

sería indispensable tratar igualmente del islamismo, el brahmanismo y el budhismo (1).

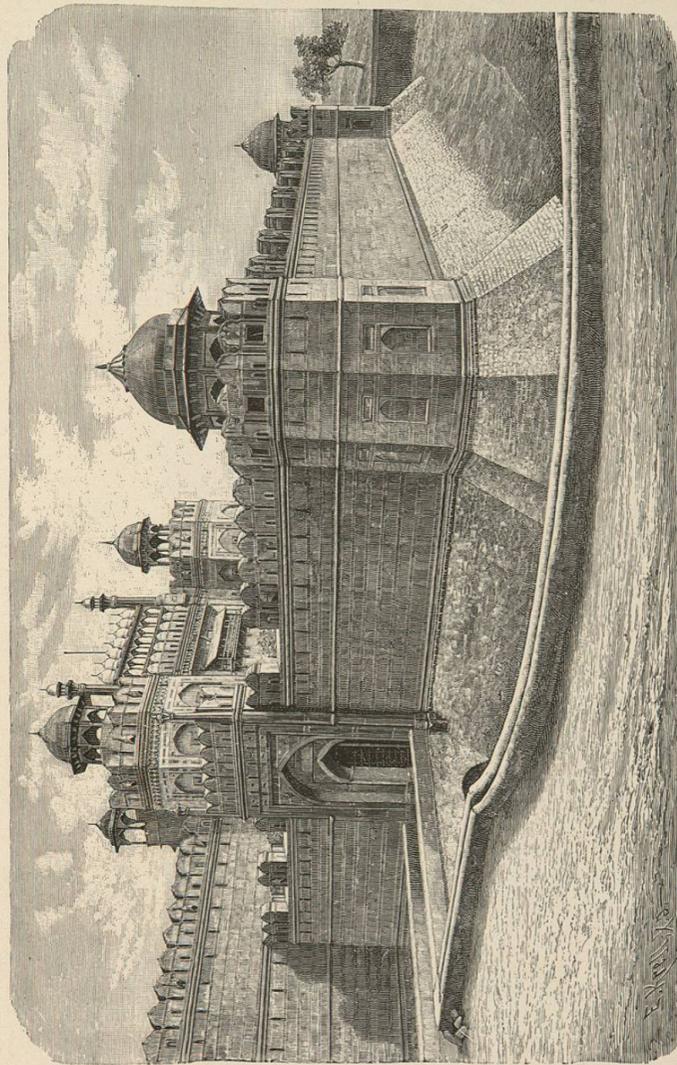
Dejamos á la India mahometana en el punto en que el turcomano Altimysch, el mas enérgico y mas poderoso de los reyes-esclavos, habia reunido bajo su cetro todos los dominios sometidos entonces á los mahometanos. Ni el poder de este rey ni el de sus sucesores fué nunca absoluto, porque los diferentes países que juntos formaban el imperio de Delhi ó el Indostan propiamente dicho, especialmente el Pendyab con el Sind, gobernado por lugartenientes ó vireyes hereditarios, el Gudzerat, solo en parte mahometano, el mismo país de Delhi con el Gwalior y Malva, el Bihar oriental y Bengala, estaban todos gobernados por príncipes, ya turcomanos, ya afganes, que con los altos funcionarios de la corte formaban una aristocracia militar. Los individuos de esta aristocracia podian estar por motivos de raza ú otros, como estaban en efecto con frecuencia, enemistados entre sí, pero toda discordia cedia á la union cuando se trataba de destronar á un soberano débil ó malquisto ó de hacerse alguno soberano independiente de su provincia, si ésta era una de las mas apartadas del imperio. La situacion era la misma que en el Iran en tiempo de los seldyucidas, aunque no tan peligrosa, porque hallándose los musulmanes en el país en minoría, tanto que aun muchísimo tiempo despues no constituian siquiera la sexta parte de la poblacion total, necesitaban mantenerse unidos enfrente de tan respetable mayoría. Aquel imperio venia á componerse de un gran número de Estados grandes y pequeños cuyos príncipes reconocian por soberano comun al sultan de Delhi, y esto nominalmente cuando el sultan no les hacia sentir su mano fuerte. Si el sultan era impotente para ello, se declaraban á la primera coyuntura favorable independientes y fundaban si podian una dinastía soberana, que por lo general tenia que luchar con las mismas dificultades que la dinastía principal, atendida la grandísima extension de muchas provincias. Aquí omitimos la lista de las innumerables sublevaciones, revoluciones de palacio y formaciones de tales estados parciales y efimeros, y nos limitamos á trazar los sucesos generales.

Altimysch habia conservado reunido todo el imperio, como ya hemos dicho, con mano fuerte, á pesar de todas las irrupciones de los mogoles conducidos por Gengis-Khan, de las correrías de Schelal ed-din, el schah de Khwarism, y de las repetidas rebeldías de sus propios lugartenientes, elevando en medio de todo esto grandes monumentos á la memoria de su predecesor y bienhechor Kotb ed-din y á la suya propia; pero tan pronto como hubo cerrado los ojos para siempre en el año 633 (1236) estallaron discordias entre sus hijos y nietos que produjeron diez años de anarquía, los cuales no ofrecen otra cosa digna de mencion especial sino el hecho de que una hija del difunto soberano, llamada Rasi'a, consiguió ser reconocida como sultana soberana desde el año 634 hasta 638 (1236-1240). Finalmente prevaleció uno de sus hijos varones, Nadir ed-din Mahmud, que reinó desde 644 hasta 664 (1246-1266), en cuyo período hubo paz gracias á la energía del visir Ullug-Khan, ó mejor dicho Balban, pues este último era su nombre verdadero. Los mogoles verificaron no obstante en este reinado y posteriormente sus acostumbradas invasiones de rapiña y destruccion, pero aunque terribles estas invasiones, que dejaron tras sí huellas lamentables, no fueron trascendentales.

Muerto Mahmud proclamóse sultan Balban y reinó desde 664 hasta 686 (1266-1287). Quiso asegurar el trono á sus

(1) Algo de esto se encuentra en la obra de J. Talboys Wheeler: *The History of India from the Earliest Ages*, tomo IV. *Musliman Rule*, 2 Parts, Londres, 1876 hasta 1881. Este autor parece, sin embargo, parcial á favor de los indios,

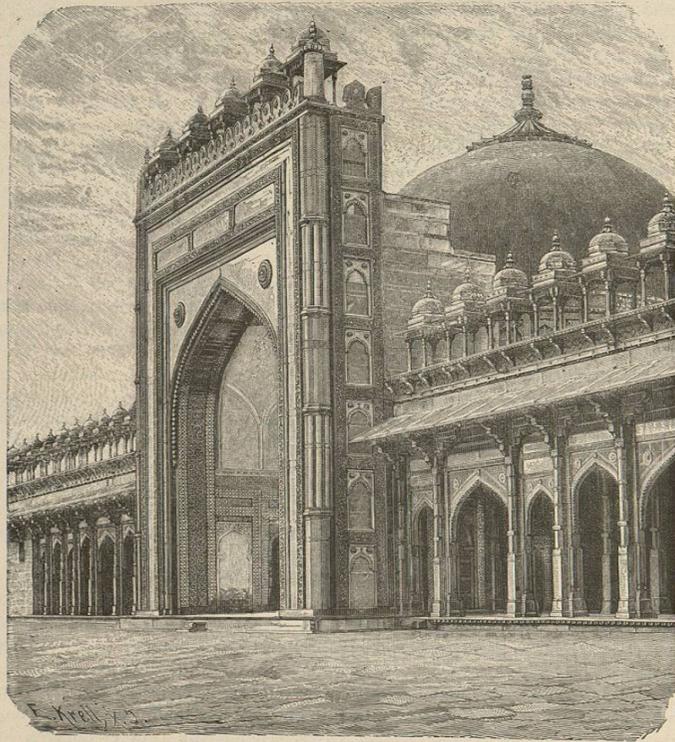
descendientes, á cuyo fin exterminó á los jefes turcomanos mas poderosos y mas inmediatos á su persona; pero resultó que solo habia trabajado para uno de sus lugartenientes, Schelal-ed-din Firuz, que se desembarazó de su biznieto, niño todavía, y que pocos años despues de su muerte, en 689 (1290), habia sido elevado al trono. Vacante éste, Schelal-ed-din Firuz se hizo señor de Delhi. Era jefe de la tribu de los Chaldsch, por cuya razon se llama la dinastía fundada por él, la de los chaldschís. Reinó esta dinastía corto tiempo, pero cuenta entre sus miembros un guerrero afortunado: Allah-ed-din Mohammed, sobrino de Schelal-ed-din, que merece nuestra atencion tambien bajo otros conceptos. Fué Allah-ed-din general en jefe de su tio, que reinó desde 689 hasta 695 (1290-1296), y despues de destronar al hijo de éste, reinó como sultan desde 695 hasta 715 (1296-1316), en cuyo tiempo emprendió una campaña de conquista á la India meridional y extendió los límites del dominio mahometano hasta el rio Krischna, muy adentro del Dekhan. Por algun tiempo logró tambien volver á someter á los radyaputas, que se hacian muy molestos situados como estaban en Mevar, alrededor de su capital Chitor entre los países de Delhi y Gudzerat. En el año 700 (1301) los radyaputas volvieron á sacudir el yugo musulman, y desde entonces hasta el año 933 (1527) la capital y el territorio de Delhi separaron á este pueblo y su territorio á manera de cuña de la provincia citada, que no tardó en aprovechar esta circunstancia para hacerse tambien independiente del imperio mahometano. Allah-ed-din no se disimulaba que con la usurpacion del trono y la consiguiente preponderancia que su tribu habia adquirido sobre las otras tribus turcomanas tenia á todas éstas irritadas contra sí, y con el fin de consolidar su trono procuró ganar las simpatías de los indios, llegando hasta tomar por esposa legítima á una jóven india, cosa que hasta entonces no se habia atrevido á hacer ningun musulman. Titulóse tambien en sus monedas *califa*, es decir, jefe espiritual supremo de sus súbditos, en cuya calidad proyectó fundar una religion nueva; pero no llegó á tanto ni tuvo gran duracion su dinastía, porque á su muerte reinaron nominalmente dos hijos suyos, y en realidad los indios por la preponderancia que habian adquirido. Aunque los indios afectaban ser celosos mahometanos, no era su preponderancia del gusto de los jefes turcomanos, y perdieron la paciencia cuando uno de los cortesanos indios, Khosran-khan, se proclamó sultan en el año 720 (1320). Entonces levantóse y marchó contra el usurpador el turcomano Togluk, guerrero valiente é hijo de una tribu mestiza indio-turcomana, pero que habia dado grandes pruebas de valor y de talento militar en la defensa de las fronteras que le estaba encomendada contra los mogoles, lo cual le habia valido grandes honores. Togluk marchó sobre Delhi, la tomó, destronó al usurpador y empuñó las riendas del gobierno. Durante su corto reinado, que duró desde el año 720 hasta 725 (1320-1325), sometió otra vez la provincia de Bengala, cuyo príncipe se habia negado á prestar homenaje desde la muerte de Allah-ed-din, é hizo una tentativa para restablecer el orden en el Dekhan, cuya poblacion, en parte pagana y en parte siita, repugnaba someterse al gobierno rígido sunnita de Delhi. Esta mision fué realizada por su hijo, de quien se sospecha que contribuyó al accidente que costó la vida á su padre. La temprana muerte de éste fué una desgracia para la dinastía que fundó, porque Mohammed Togluk, que reinó desde el año 725 hasta 752 (1325-1351), erró en sus mejores cálculos. A fin de acabar con el sistema feudal oriental, que además de sus inconvenientes propios tenia el de dar lugar á rivalidades interminables entre las tribus turcomanas y afganas, quiso sustituirlo con una administracion dependiente directamente de la



Puerta de Lahore en el palacio de Delhi

sus vecinos, sin pensar en la suerte de Mahmud, su soberano errante. Por último Mahmud se refugió al lado de Ikkal Khan cuando éste se hubo apoderado otra vez de Delhi; pero ni allí tuvo reposo, porque Khizr-Khan, no contento ya con ser dueño del Pendyab, atacó en 808 (1405) la antigua capital, y si bien no consiguió apoderarse de ella porque las tropas de Ikkal-Khan le rechazaron y derrotaron, Ikkal pagó con la vida la victoria. Delhi quedó entonces en poder de las tropas vencedoras, á cuya cabeza estaba un jefe afgan llamado Daulet, khan que pertenecía á la tribu de los Lodi. Este ocupó el puesto de Ikkal-Khan y reconoció á Mahmud

por legítimo soberano suyo hasta la muerte de éste, que ocurrió en el año 815 (1412). Entonces fué proclamado general en jefe Daulet, porque no quiso tomar el título de sultan. Su reinado duró poco, porque en 817 (1414) volvió á presentarse Khizr-Khan á la cabeza de una numerosa hueste y Daulet tuvo que entregarle la capital. Entonces empezó un período de cuarenta años, el mas lamentable de la historia, ya tan lastimosa, de estas dinastías. Ni Khizr-Khan, que reinó desde 817 hasta 824 (1414-1421), ni su hijo Mubarak, que reinó desde 824 hasta 837 (1421-1433), ni el sobrino de éste, Mohammed Ibn Ferid, que reinó desde 837 hasta 847 (1433-1443),

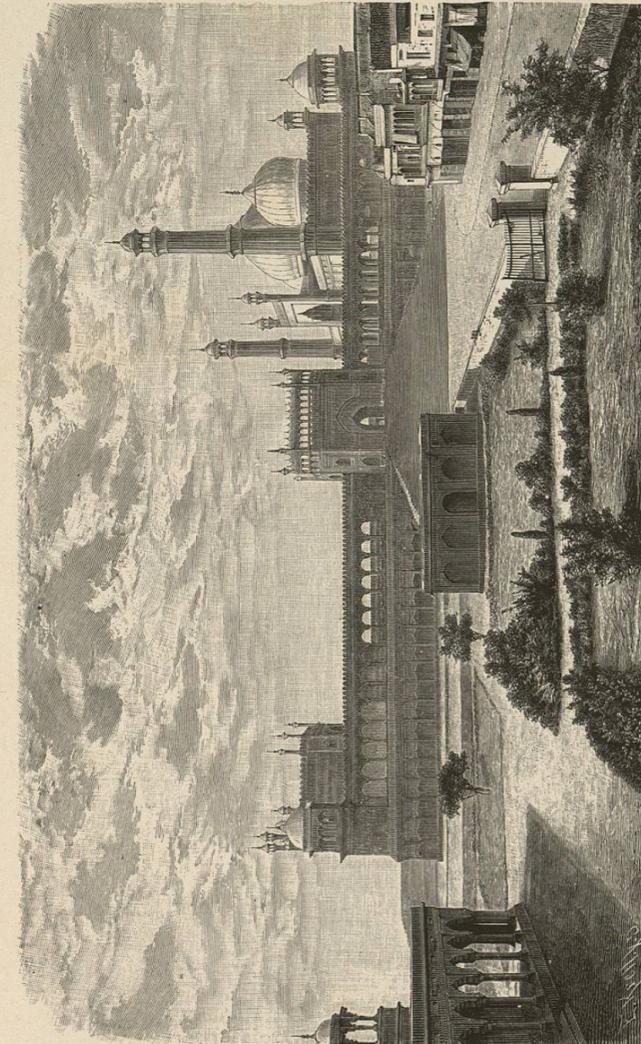


Mezquita en Fatipur (residencia de Akbar)

ó sean los seyidas, como suele llamarse esta dinastía, tuvieron autoridad alguna mas allá del país de Delhi y del Pendyab, y este último dependía solo nominalmente del primero. El territorio alrededor de la capital estaba gobernado por una multitud de reyezuelos y continuamente devastado por los reyes de Schonpur y Malwa, sobre todo en el reinado del último de los tres sucesores de Khizr-Khan mencionados. Este se vió precisado á llamar á su auxilio y á su misma capital al afgan Bahlul Lodi, gobernador ó mejor dicho príncipe soberano de Lahore, el cual salvó á Delhi por lo pronto. Después, en vida todavía de Mohammed, y durante el reinado nominal del hijo de éste, llamado Alam ó Allah-ed-din Mohammed, que reinó desde 847 hasta 855 (1443-1451), Bahlul hizo repetidas tentativas para apoderarse del mando supremo.

Allah-ed-din Mohammed era siita y como tal se inclinaba mas á los indígenas indios, por lo cual los grandes afganes y turcomanos, que eran sunnitas, conspiraron contra él, le lanzaron del trono y proclamaron en su lugar á Bahlul Lodi,

que reinó desde 855 hasta 894 (1451-1489). Bahlul, que como afgan habia conservado toda la ruda energía de su raza, en cerca 40 años de guerra, desde su capital, Delhi, á la cual encontró reducido casi todo su imperio, logró extender sus dominios, sometiendo primero á la multitud de reyezuelos inmediatos y después á los príncipes poderosos, hasta volver á constituir un imperio importante. En 879 (1474) reconquistó todo el Schonpur y obligó á su sultan Husein á retirarse á Bihar. Su hijo y sucesor Sikender (en árabe Iskender, que quiere decir Alejandro) reinó desde 894 hasta 924 (1489-1518). Tenia toda la energía de su padre, cuya obra continuó sin descanso. En 909 (1503-1504) trasladó su residencia á Agra. Arrojó á Husein de su ya muy mermado territorio; aseguró su frontera oriental contra la Bengala; extendió hácia el Mediodía sus fronteras, hasta Malwa, y reunió al Pendyab septentrional todo el Indostan propiamente dicho, es decir, la cuenca del Ganges menos la Bengala. El Pendyab meridional con Multan continuó in-



Mezquita mayor de Delhi

persona del monarca, el cual nombrara los funcionarios sin atender á tribus. Con este fin los eligió de entre los mahometanos extranjeros que de todos los países acudian en grandísimo número á la India para hacer allí fortuna, y que eran, quien mas quien menos, aventureros. Peores fueron sus medidas de hacienda. Los ingresos de su tesoro hacia tiempo que iban decreciendo á pesar de la riqueza en apariencia inagotable de aquellos países; pero las guerras interminables por un lado, y por otro el derroche y la codicia de los conquistadores turcomanos, iban cegando todas las fuentes naturales de riqueza, y para obviar á la penuria de su tesoro, mandó acuñar de cobre las monedas que hasta entonces lo habian sido de oro, decretando su curso forzoso y pagando hasta á la tropa con esta moneda ficticia. En sus Estados pudo hacerla pasar, pero mas allá de sus fronteras nadie la quiso, y el resultado fué una paralización completa de producción, que tuvo por consecuencia una hambre general y la muerte de innumerables víctimas. El país se trasformó en espantosa soledad, y entonces aquel autócrata imbécil no supo echar mano de otro recurso mas que trasladar su residencia á Deogir, situada al otro lado de los montes Vindyas y del río Nerbudda á mas de 700 kilómetros de Delhi, obligando á los habitantes de este país á trasladarse tambien á aquella region. Las fatigas y el hambre mataron á la mayor parte de los emigrantes infortunados; Delhi quedó arruinada y al fin Mohammed Togluk tuvo que renunciar á su plan estúpido, que por poco causó la ruina de todo el imperio. Entonces se separaron la Bengala y el Dekhan, y si posteriormente volvieron á agregarse á él fué solamente en parte y por cortísimo tiempo. Bengala, gobernada por miembros de la dinastía reinante ó por otros individuos, habia sido siempre poco menos que independiente atendida la distancia que separaba este país de la capital del imperio, y en 739 (1338) su gobernador ó virey, Mudarak schah, destruyó la última sombra de dependencia de Delhi. Hasta la reconquista por Akbar en 984 (1576) quedó la Bengala como Estado independiente, destrozado por guerras intestinas entre los grandes que se disputaban el trono y que fundaron una multitud de dinastías efímeras, turcomanas, indias, afganas y hasta una cuyo fundador era un esclavo abisinio. Análoga suerte tuvo el Dekhan, solo que allí prevaleció el elemento nacional indio y los mahometanos establecidos en esta region eran siitas. Uno de estos soberanos se llamaba Hasan Gango, cuyo segundo nombre indica que descendia de una familia indígena ó cuando menos que le unian á la raza indígena lazos muy estrechos, lo cual corroboran los dos nombres *bahmani* y *brahmani* con que se designa la dinastía que fundó en 748 (1347) despues de haber hecho independiente del gobierno de Delhi todo aquel dilatadísimo territorio que se extiende desde los montes Vindyas hasta el río Krichna. Desde entonces el Dekhan formó un solo imperio independiente hasta el año 924 de la égira ó sea hasta el 1518 de nuestra era, año que es tambien el último del reinado del inepto soberano bahmani Mahmud II. En vida de éste empezó á desmembrarse su imperio y se dividió sucesivamente en cinco Estados independientes cuyas capitales eran Ahmednagar, Berar, Béidar, Bidschapur y Golconda, amén de algunos principados menores como el de Khandesch al Sur del bajo Nerbudda, que se fundó en el año 771 (1370). Este y los demás principados menores nunca tuvieron una influencia notable en los grandes sucesos del país. Los fundadores de los cinco Estados grandes se llamaban respectivamente Nizam-schah, Imad-schah, Barid-schah, Adil schah y Kotschah, con cuyos nombres designanse tambien las dinastías que fundaron, y que como puede pensarse, tuvieron sus guerras entre sí, y temporalmente se anexionaron las unas los terri-

torios de las otras. Por lo demás, fueron siempre un sólido baluarte del dominio mahometano contra los príncipes y pueblos exclusivamente indios, como los del estado de Orisa, al Este, y los del poderoso imperio de Widschayanagar en el Mediodía, del cual conquistaron gran parte despues de muchas y prolongadas guerras.

Entretanto habia ido continuando sin interrupcion la descomposicion del imperio de Delhi. El hijo y sucesor de Mohammed Togluk, Firuz-schah, que reinó desde 752 hasta 790 (1351-1388), era menos déspota que su padre, y se aplicó á curar las heridas de su país; construyó canales, diques, puentes y otras obras de utilidad general; restauró las de sus predecesores que amenazaban ruina, y tales fueron su solicitud, actividad y acierto, que Timur encontró el país rico y floreciente cuando lo invadió y tomó á Delhi poco despues de la muerte de este príncipe. Era natural bajo un gobierno como el de Firuz que en aquella época la fuerza militar estuviese completamente desorganizada, y así á su muerte otras dos grandes provincias se separaron del imperio, con tanta mayor facilidad cuanto que cinco de los descendientes del difunto se disputaron el trono en continuas revoluciones y contrarrevoluciones desde 790 hasta 795 (1388-1393). Por último prevaleció un nieto de Firuz, hombre completamente nulo que reinó desde el año 795 hasta 815 (1395-1412). Llamábase Mahmud, y fué el último sultan de la dinastía fundada por Togluk. En semejantes circunstancias no era extraño que el príncipe que reinaba en el Sind prescindiera de su soberano en Delhi y que el gobernador de Gudzerat, Safir-Khan, hiciera con leve diferencia lo mismo y gobernara su país como soberano independiente. En el año 793 (1391), y á los quince de su gobierno, recibió Safir-Khan del sultan de Delhi el permiso de usar los distintivos de soberano, probablemente por disimular así su impotencia para castigarle. Desde entonces Safir se llamó Mosafar schah, y su territorio, separado de Delhi por el Estado de los radyaputas de Mewar, continuó independiente de Delhi hasta el año 980 (1572). En 796 (1394) constituyóse en Estado independiente la vasta y feracísima provincia de Schonpur con Bihar, límite al Este del país de Gudzerat. El mismo Pendyab no estaba ya seguro; en 798 (1396) se sublevó el emir de Multan, Khisr-Khan, que pretendia descender de Alí, compañero de Mahoma, y era por lo mismo partidario de la secta siita; pero fué vencido y hecho prisionero por las tropas enviadas contra él por Mellu Ikbak Khan, ministro-mayordomo del sultan Mahmud. Desgraciadamente para el imperio, logró evadirse, y mas adelante tomó cruel venganza, porque cuando en el año 800 (1398) Timur, con sus hordas mogolas, invadió la India, Khisr-Khan hizo cuanto pudo para facilitar al terrible invasor la realizacion de su bárbara empresa. Ya conocemos los horrores que señalaron el camino de los mogoles; y aunque evacuaron el país el mismo año en que lo invadieron, bastó esta espantosa invasion para derrumbar la dinastía de Togluk. El schah Mosafar de Gudzerat sacudió la última apariencia de súbdito; la provincia de Malwa, situada entre Gudzerat, Mewar y los montes Vindyas, se valió de la ocasion que se le ofreció en el año 804 para formar un Estado independiente, que existió como tal hasta el año 937 (1531) en que fué incorporado al de Gudzerat. Hasta los territorios de la cuenca del Indo y los del Alto Ganges, donde el islamismo era mas antiguo, se separaron; en el Pendyab reinaba otra vez Khisr-Khan, que bajo la proteccion de Timur se habia vuelto á instalar allí, y los gobernadores de los demás territorios, que despues de la partida de las hordas tártaras habian reorganizado sus dominios del mejor modo que pudieron, se cuidaron solamente de engrandecerlos á costa de